

PABLO DE TARSO

El último viaje

Jóvenes (de 15 a 20 años)

1. LA VIOLENCIA ENTONCES Y HOY

Esteban es condenado a muerte y lapidado. No es, por desgracia, un episodio único en la historia de la humanidad. Con mucha facilidad se mata a inocentes, también por motivos religiosos. Pensemos en la violencia que está presente en nuestro mundo, como en la época de san Pablo.

Podemos preguntarnos:

- ¿Se condena hoy a personas por sus ideas?
- ¿Abusamos hoy de los inocentes que no pueden defenderse?
- ¿Hay otras formas, aunque sean menos espectaculares, de condenar a muerte o de matar hoy?
- ¿Nos podemos sentir cómplices de la violencia de nuestro mundo?

Tras la persecución violenta de los cristianos de Jerusalén, Pedro le dice a Bernabé que tiene que aprender a perdonar, que no puede estar siempre con el odio dentro de su corazón. Pedro recuerda que él traicionó a Jesús y que Jesús le perdonó. Insiste diciendo: «amar a los que nos aman es muy fácil; lo difícil es amar a los que nos persiguen». Luego, cuando Pablo se refugia en Jerusalén tras huir de Damasco, Bernabé le da un abrazo como signo de perdón.

Seguimos conversando:

- ¿Tienes tú la experiencia de que alguien te haya hecho mucho daño y de que luego hayas tenido que perdonarlo?
- ¿Por qué nos cuesta tanto perdonar?
- ¿Se puede perdonar si no hay amor?
- Algunas personas dicen «ni olvido ni perdono» ¿Es eso cristiano?
- Otros dicen: «Olvido pero no perdono» ¿Es eso cristiano?

2. LA VOCACIÓN DE PABLO

San Pablo dice en sus cartas que en el camino de Damasco pasó algo que cambió su vida. Él dice que se le apareció Jesús. San Pablo insiste mucho en que fue algo inesperado, algo que le cambió todos sus planes, de forma que habla de antes y después de este encuentro.

En la carta a los Gálatas podemos leer este testimonio de Pablo en primera persona. Él dice que Dios le «dio a conocer a su Hijo», a Cristo:

PABLO DE TARSO

El último viaje

Jóvenes (de 15 a 20 años)

«Os aseguro que el evangelio predicado por mí no es un producto humano; pues yo no lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Conocéis mi conducta anterior dentro del judaísmo: con qué crueldad perseguía y trataba de aniquilar a la Iglesia de Dios y cómo aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad en conservar con todo rigor las tradiciones de mis antepasados. Pero cuando Dios, que me había elegido desde el vientre de mi madre, me llamó por su gracia, me dio a conocer a su Hijo para que yo lo anunciara entre los paganos». (Gál 1,11-16)

En la primera carta a los Corintios, cuando habla de la Resurrección de Cristo como la comunidad cristiana de Damasco y de Antioquia se la han transmitido, apela a que también a él se le apareció el Señor.

«Luego se apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; y después de todos, como a uno que nace antes de tiempo, también se me apareció a mí». (1 Cor 15,7-8)

La conversión o vocación de Pablo sigue siendo modelo de referencia para todas las vocaciones o conversiones en las que una persona se deja alcanzar por Dios y deja que sea Dios el que cambie su vida.

Podemos preguntarnos:

- ¿Dios se comunica con nosotros? ¿Cómo se manifiesta? ¿En qué se manifiesta? ¿Hace cosas extrañas para comunicarse o se sirve de situaciones de la vida? ¿Dios hace que nos paremos, que nos detengamos, que digamos «hasta aquí hemos llegado»?
- ¿En qué cambia la vida de Pablo? ¿Dios puede cambiar la vida de una persona? Él dice en la película que «se le apareció el Resucitado», retomando 1 Cor 15, 8. ¿Para descubrir la vocación, hay que tener previamente una experiencia personal y única de Jesús resucitado?
- La vocación aparece en las «historias del pasado», como las proféticas o las bíblicas. ¿Podemos hoy escuchar a Dios que habla, que nos invita a seguir a su Hijo Jesús? ¿La vocación es algo del presente o pertenece sólo al pasado?
- Dios se sirve de personas como «mediadores», enviados. Pablo, por sí solo, no sabía qué hacer. Ananías es el enviado de Dios para que le explique qué le está pasando y le hable de Jesús. ¿Tienes la experiencia de alguien, un catequista, un amigo, que te hable de Jesús? ¿Son necesarios hoy los «mediadores», los «catequistas», para iniciar y acompañar en la fe y en la vocación?

3. EL EVANGELIO ES IMPARABLE

Cuando Marcos se encuentra con Pablo en la cárcel, se echa a llorar, recordando que les había dejado a él y a Bernabé después del primer viaje. Marcos añade: «Estoy escribiendo todo lo que hizo Jesús», y Pablo le responde: «si el Evangelio llega a Roma, el centro del mundo, es imparable».

Dialogamos:

- El Evangelio significa «buena noticia». ¿Qué es para ti una «buena noticia»? ¿Y para la gente? ¿Podemos decir que en nuestra sociedad el evangelio es «buena noticia»? ¿En qué sentido?
- ¿Es «buena noticia» que la vida de todas las personas merecen la pena porque somos hijos de Dios? ¿Podemos anunciar que el perdón de los pecados no es una ilusión, sino una realidad, y podemos vivir sin complejos ni traumas?
- ¿Podemos vivir con sencillez, sin aparentar, porque lo importante es que somos hermanos y no enemigos?
- ¿Podemos creer en Jesucristo resucitado y proclamarlo como «Señor»?
- ¿Merece la pena vivir como cristianos? ¿Merece la pena anunciar el Evangelio, como lo hizo Pablo y como hicieron Pedro, Bernabé y Marcos?
- ¿Encuentras dificultades para ser cristiano hoy? ¿Cuáles? ¿Y otros cristianos en el mundo, en otras culturas? ¿Son las mismas dificultades?